



Los datos están disponibles al público en la web www.chebro.es

La Confederación Hidrográfica del Ebro publica un estudio censal sobre las poblaciones de peces en los embalses de Yesa, Sobrón y Talam

- Los trabajos para caracterizar la composición y estructura de las comunidades piscícolas de estos embalses sirven, además, para verificar la metodología empleada, que combina la detección mediante ecosondas, con métodos directos de pesca

15 jun. 2012- La Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo autónomo adscrito al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, ha publicado un estudio censal de las comunidades piscícolas existentes en tres embalses de la Cuenca del Ebro, Talam (Lleida), Sobrón (Burgos/Álava) y Yesa (Navarra/Aragón). El informe recoge los muestreos realizados en septiembre de 2011 para caracterizar, en cumplimiento de la Directiva Marco del Agua, las poblaciones de peces de estas masas de agua como bioindicadores de su potencial ecológico.

Este estudio tiene como objetivo recabar información sobre la composición y estructura de las comunidades de peces de estos embalses (su densidad, distribución por zonas y estratos, composición de especies, tallas y biomasa) y se suma a los realizados en los embalses de Eugui, Irabia, Alloz, Itoiz y del Ebro (2010); Mansilla (2009 y 2010); Ullivarri, Ortigosa (González Lacasa), El Cortijo, Albiña, Urrúnaga, Lanuza y Barasona (en 2009); Ribarroja y Mequinenza (2008).

Además, en la próxima campaña 2012-2013 se van a muestrear Cueva Foradada y Pena (Teruel) y La Tranquera, Las Torcas y Mezalocha (Zaragoza).

En estos trabajos se ha empleado una combinación de técnicas hidroacústicas (ecosondas) y de muestreo directo mediante redes científicas, nasas y en algunos casos, pesca eléctrica.



Con todos estos informes la Confederación está documentando el censo de las poblaciones de peces (su composición y distribución) dentro de cada embalse. Esta información permitirá ampliar la metodología de valoración del estado de este tipo de masas de agua, a través de indicadores biológicos, con el fin de alcanzar los objetivos de calidad propuestos en la DMA. Así, a los muestreos limnológicos, de fitoplancton y zooplancton realizados por el Organismo, se unen ahora los trabajos para la caracterización de las comunidades de peces de los embalses de la Cuenca del Ebro.

Estos censos son un requisito necesario previo a incluir la ictiofauna como bioindicador del potencial ecológico de las aguas. Aunque no se dispone todavía de una serie suficientemente amplia de datos, ni de un sistema aprobado de evaluación basado en el indicador peces (con una clasificación o tipología de embalses y los parámetros de referencia) y se carece de experiencias previas de su aplicación en redes de control de calidad, los censos apuntan las principales características que definen cada embalse para determinar el grado de desviación respecto al buen potencial ecológico, en lo que se refiere al elemento biológico peces.

Una primera aproximación al buen potencial ecológico de una masa de agua esta relacionada con la densidad y biomasa de peces; la ausencia de especies exóticas; la presencia de las principales especies autóctonas; la distribución natural de tallas y la presencia de alevines y juveniles, entre otras.

Resultados

Las características más relevantes del embalse de Yesa, en referencia a sus comunidades de peces, son una densidad y biomasa elevadas, no propias de sistemas bajos en nutrientes (oligotróficos). Esta situación se explica por el bajo nivel del embalse en el momento del muestreo (en septiembre de 2011 estaba al 21% de su capacidad) y por el dominio en número de ejemplares de alburnos, una especie introducida que no es depredadora y puede ser un nuevo recurso alimenticio para la trucha común. Esta última domina en peso (biomasa) junto a otras dos especies autóctonas (el barbo y la madrilla).



El predominio de especies introducidas (alóctonas) es la principal apreciación sobre Talarn y Sobrón.

Hay que recordar que la Confederación Hidrográfica del Ebro ha realizado desde 2008 estudios similares en otros embalses de la Cuenca, que unidos a los realizados en 2011, suman un total de 18 y se pueden consultar en la web www.chebro.es. Estos trabajos sirven para censar las comunidades de peces y también para someter a contraste el rendimiento de las técnicas de muestreo combinado (hidroacústicas y directas) como futura metodología de aplicación en la evaluación de los ecosistemas acuáticos, especialmente en aguas no vadeables.

Los censos incluyen, en primer lugar, información sobre el número de ejemplares detectados en cada embalse. En concreto, registran baja densidad, es decir un número pequeño de peces por volumen de agua, Itoiz, Alloz, Sobrón, Mansilla, Ortigosa (González Lacasa), Talarn, Eugui, Ebro, Urrúnaga, Albiña, Lanuza y Mequinenza. Este resultado no supone una desviación del potencial ecológico, ya que las bajas densidades son propias de sistemas de reducida productividad y bajo nivel de nutrientes (oligotróficos).

Otros aspecto destacable es la elevada biomasa registrada, es decir un peso alto por volumen de agua, en Yesa, Alloz, Ebro, Mansilla, Ribarroja, Mequinenza, Barasona y El Cortijo, debido principalmente a las tallas de los ejemplares, al ser aguas transparentes, oxigenadas y con altos niveles de nutrientes y en Yesa, por el bajo nivel de llenado en el momento de muestreo.

Así, algunos embalses (Alloz, Ebro y Mequinenza) presentan bajas densidades, normales para sistemas bajos en nutrientes y al mismo tiempo, altas biomásas que se explican por la presencia de grandes peces (barbos, truchas, carpas y lucios) y la abundancia de ejemplares de talla media (madrillas) que suman un número pequeño de ejemplares, pero su peso total es alto.

La presencia de las principales especies autóctonas y su dominancia frente a las especies introducidas, asegurando su éxito reproductivo y con presencia de alevines y juveniles de todas las especies (Ebro, Barasona); la ausencia de



especies exóticas, en especial las depredadoras (Yesa, Irabia, Eugui, Lanuza) o en comunidades alóctonas bien estructuradas y con gran diversidad de especies que conviven estabilizadas (Ribarroja y Mequinenza) son otros aspectos que marcan el buen potencial ecológico entre los embalses citados.

También destacan como índices de buena calidad del agua, la abundancia de gobio en Mansilla y del pez fraile en Mequinenza, este último de notable relevancia en biología de la conservación como hospedador de la náyade del Ebro, la *Margaritifera auricularia*, ambas catalogadas como especies en peligro de extinción.